PROCLAMA

DEL

MENOR SOLDADO

DE LA PATRIA

EL COMANDANTE DE GRANADEROS.

PATRIOTAS ; y compañeros nuestra libertad está escrita en el libro de los destinos, y este és sin duda el tiempo que el eterno hâ prefijado para que Chile recobre la que en el siglo 16 se le usurpó con tanta inhumanidad como barbarie. Las cumbulsiones politicas que os han agitado desde él venturoso dia en que hisisteis él primer esfuerzo generoso para romper vuestras cadenas y recuperar vuestros derechos no creais son pronosticos de vuestra muerte politica ; sino crisis de vuestro degradante cautiverio. Sin ellas jamas habria recibido el extinguido espiritu marcial en nosotros jamas habriamos dispertado del profundo letargo y mortifera apatia en que yasimos por la larga costumbre de obedecer y ser esclavos. Si os hà sido y es forsoso hacer algunos sacrificios, sufrido privaciones incomodidades y trabajos, acordados que debeis amar mas á vuestra Patria que avuestra misma existencia ;

que la posteridad honrarà vuestra memoria: que el dulce fruto es cosecha del trabajo y del sudor; y que debeis ser imitadores de un Demòstenes nunca mas atento à los intereses de su Atenas que quando por ella pobre desterrado y perseguido.

La dura oprecion en que hoy de nuebo gime la desgraciada Provincia de Concepcion por la impudente perfidia è ingratitud detestable de algunos, y por la cobardia vergonsa de los mas; lexos de intimidaros, ó detenerse por fatal aguero de nuestra nasiente livertad; es nada mas que un golpe maestro de la Providencia para que desde ese triste suseso empiese la Epoca de vuestra glorias. Si el hà restablecido la dulse union y hecho cesar las exiciales diviciones que el Egoismo habia introducido y fomentaba aun entre los corazones mas unidos en el amor del Sistema: el hà ensendido el mas noble entusiasmo y mas generoso furor en vuestros animos: en el vais à disernir á los verdaderos Patriotas de los detestables Egoistas: y por el conocerá todo el reyno que en un estado naciente como el nuestro y con implacables enemigos por vecinos debe tener à su frente unos Gefes Jovenes pero robustos, velicosos, imbensibles como Romulo: francos y afables como Cesar dulces amables, liberales, como Tito: intrepidos como Alejandro: constantes é infatigables como Carlos: laboriosos, aplicados, criadores como Pedro; y unidos no superficialmente como Ponpello, Antonio, y Cesar; sino hasta mas adelante del sepulcro, como David con Jonatas, ò como un cordon de tres dobleses que jamas puede romperse.

Gloriaos pues, esforzados hijos de la Patria, y dad grasias al gran Ser que todo lo dispone à vuestro bien, y que quiere hacer glorioso vuestro practico á prendisaje militar vajo la conducta de

unos Heroes Patriotas, nobles generosos. Ellos se expondrán con vosotros, y moriràn por vosotros : y ellos primero dejaràn de respirar, que de sostener nuestra justissima causa.

Yd seguro à llenaros de gloria én los Campos de Belona Minerva os cubrirá con su Egida, y Marte os inspirará su irresistible furor. No olbideis que sois Chilenos y que vuestro suelo siempre fuè fatal à los tiranos. No seán los Rengos, los Tucapeles, los Caupolicanos, los Lautaros ni mas intrepidos ni mas zelosos dè la libertad Patria, que vosotros. Baya lejos toda pusilaminidad, todo temor : ó morir ó venser sea él lema que profieran siempre vuestros labios, y que se grave indeleblemente èn vuestros pechos. Muera él perjuro que deserte de las vanderas de la Patria : muera el perfido que intente restablecer la tirania : muera el cobarde que buelva al enemigo las espaldas. Desid el ultimo *á Dios* avuestras bellas Esposas : imprimid dulces osculos en las mejillas de vnestros hijos, y aseguradles que no volbereis, à verlos ó volvereis coronados de laurel. Esparta trató con ignominia al unico que de los trescientos que resistiendo al poder todo de los Persas, volvió adar las tristes nuebas a su Patria : asi Chile deteste al que quiera sobrevivir asu libertad naciente.

Pero, no temais : estais muy lejos de un suseso tan fatal : vais á triunfar, vais á venser. Ese pequeño grupo de vandidos y los traidores que los auxilian huiran al solo divisar vuestras vanderas. Su mala causa y la presencia de los valientes Patriotas bastarà á desarmar y hacer temblar esos brasos tan infames como debiles. Bais à ellos forsados por la insolente injusticia con que invaden vuesto suelo y pretenden robaros vuestra paz, vuestros tesoros y vuestra amable libertad. El Cielo mira y proteje justiciero vuestras armas. Tened animo, y temed solo que se escapen de vuestras

85-152
B813
C314

valientes bayonetas: acometed con tal denuedo que ni la fuga pueda hacerlos evitar vuestra venganza. Yd, y volbed llenos de gloria á nuestros brasos. La Patria os espera para colmaros de alabanazs: ellas tiene fijos los ojos en vosotros, y su suerte está fiada á vuestros brios. Despresia d esa vida que deve feneser tarde ó temprano, que jamas pasarà de los limites prefijos y que sin honor ès menos apetesible que la mnerte. Si habiais con desprecio de los que ó traidora, ó cobardemente se han rendido; no querais vosotros instarlos y que vuestros hijos profieran vuestro nombre con rubor.

Hea: partid valientes Granaderos, imbensibles columnas de la Patria entre los tiernos *á Dioses* de vuestros amados Compatriotas. *ADios* Heroès generosos: id a consolidar la tranquilidad del Reino, à escarmentar à los tiranos, á castigar a los perfidos, à avergonsar à los cobardes, à libertar à la afligida Concepcion, y à haser conoser àtodos sus habitantes que en vano pensaràn én ser felices sin vosotros: que sus divisiones los han expuesto aperderse y que haciendolos yà cuerdos la esperiencia solo piensen sostener nuestros derechos, vnidos todos bajo la obediencia de nuestro justisimo Gobierno à quien deben amar de Corazon como lo ama vuestro menor Compatriota, vuestro Compañero, vuestro Comandante

Juan Jose Carrera.